

SOCIEDAD DE ACOPIADORES DE GRANOS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

ROSARIO DE SANTA FÉ 231- 3º PISO – OFICINA 7- X5000 ACE - CÓRDOBA
TEL. : (0351) 422-9802 – 5359802/03/04 – FAX : 423-8234

SAGFAX : 425-8885

<http://www.acopiadorescba.com>

email: socacopcba@acopiadorescba.com

La Mañana

DE CÓRDOBA

Viernes 21 de Junio de 2002

La cosecha récord que está concluyendo por estos días arroja un inédito nivel de operaciones «en negro», según confiaron a LA MAÑANA distintas fuentes vinculadas a la actividad agrícola de la Provincia. Esta visión es parcialmente compartida por la Sociedad de Acopiadores de Granos de Córdoba, desde donde se admite un ánimo de «rebelión fiscal» entre los actores de este sector clave de la economía provincial.

El gerente de la entidad, Juan Carlos Giraudo, señaló a LA MAÑANA: «La cosecha ha sido repartida, parte en exportación parte en acopio y parte todavía está en los silos de los productores. Este ensilado se da por varios motivos: antes de la devaluación, eliminar costos por los márgenes de rentabilidad muy pequeños; ahora, con la devaluación, el «corralito» y las retenciones hicieron que la desconfianza cundiera entre los productores, quienes aguardan reglas claras - todavía ausentes - para vender su producto».

Giraudo reconoció que la DGI viene tomando una serie de medidas destinadas a la bancarización y la disminución de la evasión. «Hemos recibido la noticia de que está modificando el sistema retentivo del IVA. Se están creando resortes de impacto para evitar la venta en negro, pero no es

Evasión fiscal récord en la cosecha gruesa

nada fácil. Hay una especie de rebeldía fiscal a partir de las fuertes retenciones que se le ha aplicado a los productores. La gente cree que el sector del agro recibió todas las mieles de la devaluación y no es cierto. Es un sector que ha perdido el paquete tecnológico. Va a haber un gran atraso en la actividad» concluyó.

Desde el sector agrícola se admite que cerca de la mitad de la cosecha levantada y vendida no paga impuestos; teniendo en cuenta que ya se ha comercializado aproximadamente el 50% de lo cosechado, esto significa que sólo en Córdoba al menos unos 500 millones de pesos en granos no pagaron impuestos.

El circuito de evasión funciona de este modo: la compra de granos se realiza campo adentro y allí los «valijeros» le entregan al productor una parte de la compra en efectivo. El resto se efectiviza cuando se deducen los gastos de comercialización. El «valijero», a través de documen-

tación falsa o prestada le revende el grano a algunos acopiadores, con quienes se reparten una parte del IVA evadido. En estas operaciones, por supuesto, participan necesariamente algunos inspectores infieles.

La venta informal o través de los ya clásicos «valijeros» fue estimulada no sólo por el peso que tienen los impuestos; la proliferación de bonos al margen de la moneda de curso legal y la virtual parálisis del sector financiero alentaron a los productores a comercializar su producción por fuera del sistema y no sólo por razones económicas, la decisión también obedece a cuestiones de índole práctica.

Los productores reconocen un aumento récord en las operaciones «en negro», paralelamente a la disminución en la oferta de granos. Según estimaciones del mercado, de las más de 16 millones de toneladas de la última campaña algo más

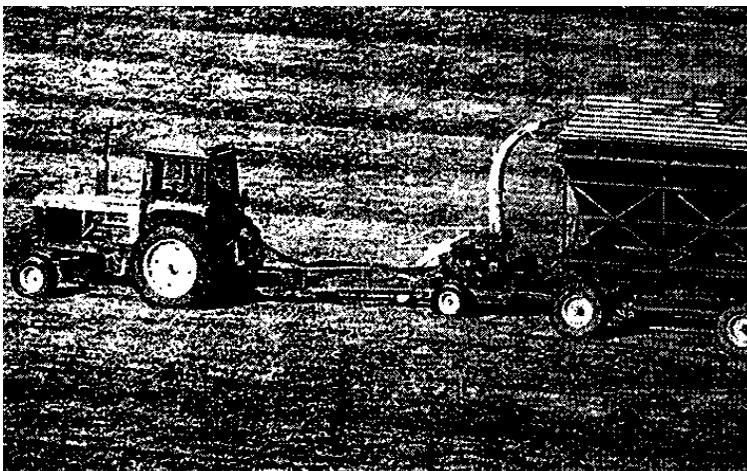
de nueve millones sigue en poder de los agricultores, que se niegan a venderle a los exportadores a la espera de un tipo de cambio o condiciones de venta más favorables.

La actitud provocó un importante aumento en el valor de los granos y, por consiguiente, el traslado de esas expectativas al alza a los exportadores y molinos; ante esta eventualidad, estos últimos no tardaron en reactualizar sus precios.

Junto al drástico aumento de las operaciones de evasión, no sólo creció el número de compras canceladas con efectivo o bonos de cualquier naturaleza. La consigna es escapar al «corralito» del sistema bancario, ávido de liquidez y a la AFIP, desesperada por recaudar.

Años atrás, la Administración Federal de Ingresos Públicos estimó que la evasión llegaba, en todo el país, a unos 450 millones de dólares. Hoy esa cifra seguramente empalidece ante la generalización de las operaciones por afuera del sistema.

A tal punto ha crecido el mercado negro y se ha desnaturalizado la transparencia en la actividad agrícola que productores, exportadores y acopiadores de granos están seriamente preocupados por un posible colapso en la próxima cosecha.



SIN CONTROL. La crisis relajó controles y creció el comercio en negro.